

Roberto Baggio

Roberto vio llorar a su padre desconsolado al ver como su selección perdía contra la de Brasil en ese instante le prometió ganarle el mundial contra la selección de Brasil y como si el destino jugara a su favor, llegó la ansiada final de la Copa del Mundo, llevó al equipo de Italia a enfrentar al conjunto Brasileño, la promesa de aquel niño a su padre estaba más cerca de ser cumplida. El partido tuvo que disputar 120 minutos tras el empate a cero, por lo que se tuvo que definir en los tiros penales.

En ese entonces esa gran bestia, Baggio nervioso con unas grandes ganas de cumplir su promesa tiraba la pelota fuera de la cancha desconsolado entró a una gran depresión que nadie por años se la pudo quitar la promesa de un niño hacia su padre no se pudo cumplir.